



El Kusillo

FIESTAS FOLKLORICAS DE BOLIVIA

INSTITUTO BOLIVIANO DE CULTURA
INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES

Folleto de promoción cultural N° 3

IBC / Casilla 7846

La Paz - Bolivia



WacaTokori de Compi

Máscara de la Morenada.



Tarabuqueños en la Fiesta del Pujllay.



LAS MASCARAS son elementos infaltables de la fiesta. En Bolivia las máscaras provienen de dos tradiciones; la prehispánica y la de la "mascarada virreinal".

Según las técnicas utilizadas, podemos distinguir primero aquellas construidas en yeso sobre soporte de fieltro, como la de Diablo y de Moreno; otras máscaras del tipo, son las que representan a hombres blancos, como las de Pacochis, Tucumanos y Auqui-auquis.

En otro grupo están las máscaras de cuero, de técnica prehispánica, en que suelen intervenir pieles de animales y plumajes. La máscara del Jucumari (oso), la del Kusillo (mono) y la del Cóndor son bellas muestras. Los Collas utilizan máscaras tejidas. Actualmente el Kusillo utiliza una máscara hecha de tela burda; en el carnaval paceño, el Pepino utiliza una máscara parecida. Una suerte de antifaz hecho por un velo utilizan los Wacatocoris y la Llamerada; los Callawayas utilizan lentes oscuros.

Las máscaras de metal hacen otro grupo. Las caretas o mallas de alambre son propias de los Ch'utas y Kullaguas. Actualmente muchas máscaras se construyen en hojalata, como las del Diablo y del Moreno.

Las máscaras de madera son otro grupo; proceden generalmente del Oriente boliviano, como las de Venado, Torito, Sol y Luna.

Personaje de la Diablada de Oruro.

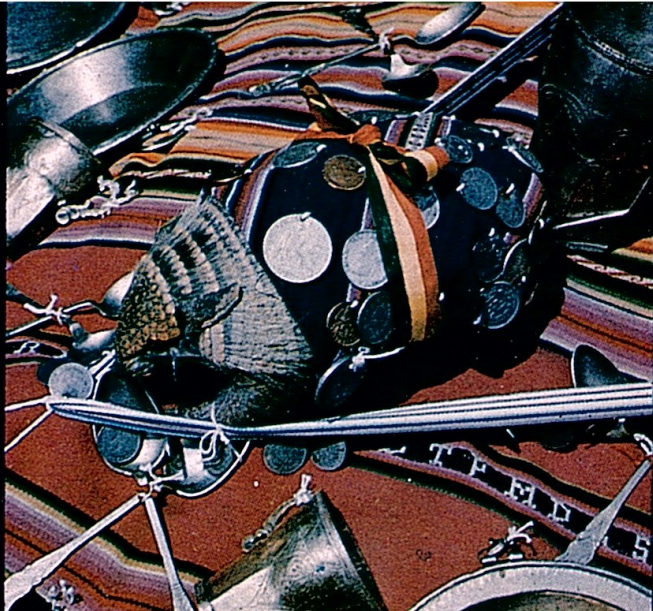


EN LA ZONA ANDINA, existe una variedad numerosa de instrumentos, siendo la mayoría de viento; muchos tienen orígenes perdidos en el tiempo, como la quena y el siku. La música de esta zona se estructuraba en base a una escala pentatónica, que se ha conservado en la mayoría de sus manifestaciones.

Entre los instrumentos más importantes de esa variedad puede citarse: la quena, la zampoña o siku, la tarka, el pinquillo, la phuna, la khoana, el tokoro, la phala, el aykhorí, el jula jula y, por la zona de Tarija, la caña, el erke. Como instrumentos de percusión, se tiene a la phutuca, especie de bombo, y la huancara, que es un tambor.

El charango sobresale notoriamente entre los instrumentos de cuerda. Se construye con el caparazón del quirquincho; aunque no es un instrumento definitivamente indígena, es absolutamente representativo de la música andina. En la zona del Chaco es destacable la presencia del violín.

Los ritmos más famosos de las fiestas bolivianas, aparte de los específicos de cada danza, que tienen evoluciones definidas, son, por ejemplo, la cueca, el bailecito, el huayño, la chovena, el taquirari, el carnavalito.



El Quirquincho y Platería en el Cargamento del Carnaval de Oruro



Sicuns de Itaque.



Zampoleros



Los Incas en la Fiesta del Gran Poder



Tinkus del Norte de Potosí

UN ELEMENTO ESENCIAL a toda fiesta es el vestido. Desde el incario, hasta nuestros días, el traje siempre ha connotado una determinada etnia, o una posición social o también ha señalado la importancia de un acontecimiento. En general, sirve de identificación de un grupo social.

Los trajes de fiesta hoy en día recuerdan hechos de la historia, guardan una memoria colectiva y son una parte del amplio código social de la fiesta.

Tenemos, por ejemplo, que los trajes que se usan en el carnaval de Tarabuco, son una reafirmación de la unidad de las etnias del lugar, y sus sombreros representan los cascos de los soldados españoles. Igualmente, los trajes de los Waca Tokoris, mezclan los trajes de torero españoles con los trajes propios de los indios.

Cabe mencionar el hecho de que en las ciudades las agrupaciones de danza en las fiestas de carnaval y otras, tienen también una función de identificación, ya sea de una comparsa, de un barrio, de una fraternidad o de un club. Una evolución puede verse en la danza del Diablo, que en su origen representaba un grupo laboral y hoy representa a grupos locales ciudadanos (fraternidades o comparsas).

La hechura de los trajes varía desde las plumas hasta las elaboradísimas de telas, lentejuelas, cueros e infinidad de adornos como en los trajes de Diablos. La misma variedad se da en los trajes de las distintas regiones del país; un traje de Toba que consta de ligeras piezas es totalmente opuesto a un traje de moreno, que pesa más de 20 kilos.

